

PATRIMONIO DEL ALMA



LO QUE NUNCA SUBE

La gente se pega unos sustos terribles con las subidas y en seguida les da el aviso de infarto, en cuanto abren el periódico y ven que ha vuelto a subir la achicoria o la gasolina. A mí como si nada, porque yo vivo de lo que nunca sube. La gente es que se empeña en comprar las cosas que suben, la merluza, los crudos, los libros de texto y los zapatos, un suponer. Bueno, pues lo que hay que hacer es comprar cosas que bajan o que, por lo menos, se están quietas.

La brillantina, por ejemplo. La brillantina es que no ha subido nada, si ustedes se fijan. Ahora la gente no se da brillantina, que se dan sprays y esas cosas que salen por la tele, y como además de pagar el spray tienen que pagar el anuncio, pues les sale por un pico. Los periódicos, como son demagógicos y derrotistas, porque tienen que vender y anunciar bragas y lavadoras y halagar los bajos instintos de la masa, siempre ponen con letras gordas que ha subido la gasolina, que ha subido esto o lo otro, para incordiar y crear alarmismo. Pero la brillantina, en cambio, ha bajado. ¿Por qué no ponen con esas letras gordas que tienen «Baja la brillantina»? Yo, sin ir más lejos, me compro grandes cantidades de brillantina, aprovechando que nunca sube, y me doy en el pelo toda la que quiero y voy siempre churretoso y brillante, y eso todavía gusta a algunas viudas.

O el papel de lija. El papel de lija no ha subido casi nada desde la guerra. Te compras un pliego de papel de lija y te puedes pasar la tarde lijando cosas, que quedan como nuevas, o te lijas las durezas de los pies y luego se las lijas a tu señora, que puede ser un número erótico cuando ya el matrimonio va perdiendo locura, y así. En la posguerra, la gente compraba mucho papel de lija, que te entraba una barbaridad por diez céntimos, y todos teníamos algo que liar y vivíamos felices. O los palillos redondos, que también entran muchos, y con un palillo redondo en la boca, parece que no, pero se pasa el rato. Digan lo que digan, en España todavía se puede vivir honradamente de un sueldo si tienes resignación y sabes comprar. Lo que pasa es que la gente ha perdido la resignación, y así nos va.

UMBRAL



EXISTE UN PODER OCULTO INTERESADO EN DETENER LA INFLACION

Algún personaje o personajes —todavía no se sabe el número exacto de paranoicos— está haciendo todo lo que puede para detener la inflación. Y esto es grave. La inflación es un bello páramo donde los pobres disfrutan pues los ricos tiran más sobras. Y alguien, como digo, está locamente decidido a detener tal goce de las circunstancias vitales.

La inflación es algo necesario para lograr la felicidad de los pueblos. Cuando sobra pasta y suben los precios, una general alegría se apodera de los seres y todo se traduce en explosión voluptuosa de encanto. La inflación es el arma más bella del destino, es el porvenir de las estrellas y más útil que una mujer en la cama.

HERMANO LOBO se une al sentir popular y rechaza todo intento de pararle los pies a la inflación. El personaje o grupo de presión que sea, se está pasando. La inflación no está para detenerla, sino todo lo contrario. Si no, no sería inflación. Sería AHORRO, palabra temible, ya que el ahorro es una falta de fe absoluta en la Providencia. Esperemos, pues, que la inflación triunfe y que los precios logren emborrachar a los habitantes de esta maravillosa Iberia.

EL TAMPAS

